

73

Revista

de

Ciencias Económicas

Publicación mensual del "Centro estudiantes de ciencias económicas"

Director:

Rómulo Bogliolo

Administrador:

Roberto E. Garzoni

Sub-administrador:

Rafael Sánchez

Redactorés:

**Italo Luis Grassi - Mauricio E. Greffier - James Waisman
Juan R. Schillizzi - Juan F. Etcheverry - José E. Griffi**

Año VII

Agosto de 1918

Núm. 62

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CHARCAS 1835
BUENOS AIRES

1213

Las finanzas de guerra de los Estados Unidos ⁽¹⁾

Los Estados Unidos se declararon en estado de guerra el 2 de abril de 1917 y entraron definitivamente en ella el 6 del mismo mes. Como consecuencia el año financiero 1917-1918, en lugar de partir del primero de julio, arranca de esa fecha, y comprende quince meses, que se extienden hasta el 30 de junio de 1918.

El congreso avaluó los gastos a efectuarse en ese período en 18.879 millones de dólares comprendiendo en ellos 7.000 millones en préstamo a los aliados. Había previsto además 2.500 millones de dólares en *contract obligations* para el pago de provisiones hechas al estado.

En cifras redondas, calcularon un gasto de 20.000 millones de dólares, que sería cubierto con 4.000 millones de dólares (20 %) en impuestos y 16.000 millones de dólares (80 por ciento) en empréstitos.

El 24 de abril el Emergency bond Law, autorizaba al secretario del tesoro a emitir por valor de 5.000 millones de dólares en *bonds* (obligaciones del estado), y por 2.000 millones de dólares en *Treasury certificates of indebtenses* (certificados del tesoro), que han jugado un rol importante, análogo a aquel de los bonos de la defensa nacional. El mismo act creó los *War savings certificates* (certificados de ahorro de guerra) cuyo vencimiento no debía prolongarse más allá de los cinco años de la fecha de emisión. M. Vonderlips, presidente del *National City Bank*, nombrado presidente del comité encargado de dirigir la emisión, imprimía a la operación,

(1) Comunicación hecha a la Sociedad de estadística de París en la sesión del 15 de mayo de 1918.

aparte de un gran interés financiero, una gran autoridad moral. El gobierno emitió, además, las *Thrift cards* (cartas de economía) sobre las cuales se pueden colocar seis timbres de 25 céntimos cada uno (1 fr. 30), y una vez llenas se cambian por un certificado de pago del War. Savings. De los 5.000 millones de *bonds* el secretario del estado, estaba autorizado a dar 3.000 millones en préstamo a los aliados.

El gobierno primeramente se procuró recursos por medio de los *Treasury certificates*: el 1.º de mayo de 1917, 268 millones de dólares; el 1.º de noviembre, 2.320 millones; el 1.º de diciembre 1889 millones; el 1.º de enero de 1918, 691 millones. El primero de los dos empréstitos de la Libertad (*Liberty Loans*), emitido el 15 de junio de 1917 dió 2.000 millones de dólares, el segundo emitido el 15 de noviembre reunió 4.617 millones de dólares de subscripción, pero a partir de los 3.000 millones, el valor de las subscripciones fueron reducidas en un 50 %. Estos dos empréstitos dieron entonces 5.800 millones.

El 29 de marzo de 1918 había en circulación 3.200 millones de *treasury certificates*. El secretario del tesoro ha sido autorizado para emitir hasta los 8.000 millones de dólares.

A partir del 1.º de agosto de 1914 en los Estados Unidos se habían sancionado dos leyes fiscales, de las cuales, la última data del 3 de marzo de 1917. Desde el 15 de abril de 1917, M. Mc-Adoo, secretario del tesoro, solicitaba nuevos recursos fiscales y el *War revenue bill*, que comprendía, el restablecimiento del impuesto a la renta, el *excess profit* (impuestos sobre los beneficios de guerra), y diversas tasas o enmienda de tasas, sobre las bebidas, el tabaco, algunos objetos de lujo, los films, el timbrado, las sucesiones, y que fué promulgado por el presidente Wilson el 3 de octubre, bajo el nombre de *the war tax law* y cuya aplicación se remontaría al 1.º de enero de 1917, confundiendo excepcionalmente para esta ley, el año fiscal con el año del calendario. La *Guaranty trust company* de Nueva York, ha efectuado un prolijo análisis que indica netamente la separación de las tasas de guerra de aquellos que las precedían.

La *income tax* no comprendía las rentas menores de 4.000 dólares, imponiéndoles a las mayores de esta cantidad una tasa del 2 % y a aquellas superiores a 20.000 dólares una tasa suplementaria progresiva.

El *War tax Law* castiga con una nueva tasa del 2 %, las rentas mayores, de 1.000 dólares para las personas solteras y

de 2.000 para las casadas o jefes de familia. Y luego añade, para las rentas mayores de 5.000 dólares una segunda tasa suplementaria que comienza en un 1 %, pero que llega al 50 por ciento para las rentas mayores de 2 millones de dólares.

Las tasas establecidas por las dos leyes se complementan; son muy débiles para las rentas de 5.000 a 7.500 dólares (25.900 a 38.850 fr.), pues no alcanzan sino a 205 dólares para las primeras. Pero la progresión somete a las rentas de 1.500.000 dólares (7.770.000 gr.) a 2 millones de dólares (10.360.000 fr.) a un impuesto de 1.130.180 dólares (5.698.932 francos). Para las rentas superiores a 2 millones de dólares el impuesto llega al 67 %.

Para los *excess profits*, calculan ante todo la renta producida en los años 1911 a 1913, relativamente al capital comprometido. Si es inferior al 7 % o superior al 9 %, se reduce a una de estas dos cifras; luego se le suma una cantidad fija, de 6.000 dólares para los particulares y de 3.000 para las sociedades (corporations). Hecho este cálculo, si la ganancia es del 15 % o inferior, está sometida a una tasa del 20 %, si varía del 15 al 20 % a una tasa del 25 %, del 20 al 25 % a una tasa del 35 %, si la renta varía entre el 25 y el 33 % a una tasa del 45 % y en adelante a una tasa del 60 %.

Estos impuestos han recibido el nombre de *Liberty tax*; representan, dice M. D. C. Roper, *commissioner of national Revenue* “aquella porción de la carga que nosotros asumimos; mientras que los *Liberty loans* (empréstito de la Libertad), representan aquella parte que legamos a nuestros herederos”. Los legisladores, por su parte, dicen que estos impuestos tuvieron por objeto el establecer una contribución con el mínimo posible, de inconvenientes para los contribuyentes y de confusiones para la industria y los negocios. Sabemos que hasta después de la sexta enmienda de la constitución, en vigor desde el 25 de febrero de 1913, el impuesto a la renta no podía establecerse en los Estados Unidos. Y tampoco se tenía entonces una administración preparada para aplicarlo.

La percepción de la *income tax* había exigido 780.000 registros de contribuciones; la nueva ley había hecho prever 6.350.000.

El 24 de octubre, fué constituida una comisión compuesta de economistas, de hombres de negocios encargados de representar el punto de vista del contribuyente; una oficina de *legal advisers* compuesta de legistas, y se creó una comisión (*supervisors of taxpaye corporation*) para conciliar las exi-

gencias del fisco con las necesidades del público y establecer una jurisprudencia concordante. Los pagos podían hacerse por medio de cheques. Tales son los instrumentos de crédito y los instrumentos fiscales que se ha procurado los Estados Unidos.

El 25 de marzo el secretario del tesoro, M. Mc-Adoo, pedía un nuevo empréstito de la Libertad, que dió origen al *Liberty loan bonds law* del 4 de abril.

Todos los empréstitos han sido emitidos a la par; el primero al 3 $\frac{1}{2}$ % de interés, el segundo al 4 % y el tercero al 4 $\frac{1}{2}$ %. Pero mientras se ha establecido que los dos primeros podrán ser convertidos en los empréstitos futuros, está estipulado que el tercer empréstito no gozará de esta ventaja. Esta disposición ha sido considerada, en los círculos del gobierno y del congreso, como una convicción de que el interés del 4 $\frac{1}{2}$ % es un máximo que no será sobrepasado.

El primer empréstito estaba exento de todo impuesto, excepto de los impuestos a las sucesiones; el segundo y el tercero fueron sometidos a la *income tax*, mas no a la super tax, ni a la tasa sobre los *excess profits* de la *War tax law*. Los títulos de estos empréstitos son recibidos a la par para el pago de los derechos de sucesión. Se considera que esta facultad es una prima dada a los colocadores de grandes sumas. Los vencimientos de los tres empréstitos son 1947, 1942 y 1928, respectivamente. Los dos primeros son rescatables a voluntad del gobierno, el tercero no es convertible a su vencimiento que se opera en 1918.

El secretario del tesoro está autorizado a adquirir, con los ingresos fiscales, una vigésima parte (5 %) de la emisión y una suma igual todos los años, mientras dure la guerra. Este es un seguro contra la baja del empréstito por debajo de la par. Este mismo procedimiento ha sido empleado en la Gran Bretaña y en Francia, y en los Estados Unidos se interpreta como la constitución de un *sinking fund*, de un fondo de amortizaciones. Al cabo de los 10 años la mitad del empréstito estará reembolsado y el gobierno de los Estados Unidos tiene el hábito de pagar sus deudas.

Los pagos por fracciones han sido repartidos de la siguiente manera, primero, 5 dólares; el 28 de mayo, 20 dólares, no efectuándoseles en junio que es precisamente cuando se cuenta con mayores ingresos fiscales. Los otros pagos tendrán lugar el 18 de julio y el 15 de agosto.

Los *bonds* fueron puestos a disposición de los suscriptores a razón de 500.000 por día.

M. Anderson, el director de la distribución del *Liberty loan committee*, consideró como muy importante, el asegurar a los pequeños suscriptores, que no tienen ni cuenta ni caja en los bancos, la guarda gratuita de sus títulos contra el robo, la pérdida, el fuego, etc. y en tal sentido inició negociaciones con los *Saving banks* (cajas de ahorro).

Los americanos se han preocupado mucho menos de asegurar una gran suscripción, que de obtener un gran número de suscriptores, a fin de poder demostrar su solidaridad en el empréstito. Han calculado que el primer empréstito de guerra fué suscripto por una persona cada 23, el segundo por una cada 11 personas y media. De acuerdo con las informaciones publicadas, los suscriptores han llegado a la cifra de 17 millones, es decir, uno por cada seis habitantes.

El 6 de abril, el día de la apertura de la suscripción en Nueva York, a medio día, una comparsa compuesta de hombres y mujeres que vestían variados uniformes, partió del Equitable building, y fué a terminar en el City Hall. Un millón de campanillas fueron colocadas en las puertas de las casas, con esta inscripción: "sonad de nuevo". Una artista del Barnum, sobre una cuerda tendida a la altura de los primeros pisos, consiguió una cosecha tal de dólares, que no sabía donde ponerlos. El comité del empréstito donó a las ciudades que habían alcanzado la cifra asignada en las avaluaciones anteriores, una bandera de honor, blanca, rodeada de una banda roja y cruzada por tres franjas azules y marrones. Durante los primeros días 600 municipalidades ganaron esta bandera y entre ellas se encontraba Mound-Bayon, habitada exclusivamente por gente de color, Mrs. W. G. Mc-Adoo presidia el *National Women's Liberty loan committee*, que el 6 de abril proporcionó oradores a 10.000 *meetings* y alistó más de 250.000 vendedoras de *Liberty loan bonds*.

Se consideraba que la cantidad pedida por el gobierno no era suficiente, y que era necesario elevarla en mucho más. No tenemos aun las cifras oficiales, pero podemos considerar que de todos los empréstitos emitidos, este es el que ha tenido mayor éxito. Las conversiones podrán operarse dentro de un plazo de seis meses.

La cantidad de 3.000 millones había parecido suficiente al gobierno y al congreso porque la evaluación de los gastos había sido muy elevada y la de los recursos muy baja. Estimamos que el total de los gastos al 30 de junio no pasará de 12.000 millones de dólares, de los cuales 4.500 millones representan los empréstitos a los aliados. Quedan entonces 7.500

millones de dólares de gastos a efectuarse; las rentas fiscales excederán de 4.000 millones de dólares. Y resulta entonces, que los impuestos representarán el 50 % de los gastos, en lugar del 20 % como se había previsto al comienzo de la guerra. Asimismo comprendiendo en los gastos los préstamos a los aliados, los impuestos representan el 34 % del desembolso total.

De estos 7.500 millones de dólares de gastos efectivos, habrá que deducir los 7 a 800 millones de dólares que representaba el presupuesto federal antes de la guerra. Entonces los gastos de guerra, durante el primer año, no se han elevado sino a 6.700 millones de dólares.

Sin duda habrá grandes pagos a efectuarse, los gastos aumentarán, pero el *Loan Liberty law*, dió al secretario del tesoro autorización para llevar la emisión de *bonds* a 12.000 millones, y además se anuncia para el invierno próximo una nueva ley fiscal.

¿Cuál puede ser la repercusión de estos gastos en la fortuna de los Estados Unidos?

El *Bankers trust company* ha divulgado un cuadro en el que indica que la renta total de los particulares es de 38.250 millones de dólares, la de las sociedades de 11.750 millones, o sea un total de 50.000 millones de dólares. Pero esta renta, es la renta bruta.

Ahora bien, ¿qué proporción de estas sumas puede ser considerada como capital disponible, y por lo tanto ajustable a los nuevos gastos, como si fuesen capitales nuevos?

M. A. C. Miller, uno de los miembros del Federal Reserve Board, consideraba, en noviembre de 1917, que, deducción hecha de los 6.000 millones de dólares, que pueden ser atribuidos a los aumentos en los precios, es necesario añadir a los 4 ó 5.000 millones que constituyen el ahorro anual desde 1914, una cantidad de 12.000 millones de dólares correspondiente a la capacidad de ahorro de los tres años de guerra. El capital disponible pasará, entonces, de 15.000 millones de dólares.

Los quince meses de guerra están lejos de haber consumido los capitales disponibles de los Estados Unidos y el 12 de julio de 1918 algunos otros serán agregados a aquellos que aun se están utilizando.

Los financistas alemanes deben estar resignados después de conocer la capacidad financiera de los Estados Unidos.

YVES GUYOT.

(Traducido del *Journal des économistes*, por R. E. G.)